Camilleras (D. Isidoro)

81-9-1bis-16
Ca 2571
(16)

1870

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
5315407094

C 18816496

Ecmo Señor

La educacion tiene por objeto alcanzar de cada individuo toda la perfeccion de que es susceptible. Considera al hombre bajo el triple aspecto de ser físico, intelectual, y moral, y abraza por lo tanto todas las esferas del conocimiento y de sus relaciones. Propónese desarrollar armonicamente la organizacion en consonancia con todos los fines de la vida, desenvolver progresivamente la inteligencia en relacion con las variadas manifestaciones de la ciencia y del arte, dirigir las facultades morales al sentimiento del bien, de la belleza, y de la justicia, y de este modo dá al hombre la conciencia de sus destinos, é impulsa á la humanidad por la senda de su indefinido progreso.

Esta poderosa palanca de toda civilizacion necesita ser convenientemente dirigida. Para salvar el torrente de las humanas pasiones, para guiar al hombre al bien, á la verdad, á la luz, no bastan las elucubraciones de los sabios, ni las inflexibles reglas de los legisladores. Obra toda del sentimiento es preciso apelar al sentimiento para conseguirla, llama que empieza á brillar en la infancia necesita del calor que le comunica el hogar de la familia, y dentro de esta de aquel amor inagotable, compla-

cido de su obra, poder de todos los lugares y de todos los siglos, é inspiracion de todo bien, que vive eterno, inestinguible en el corazon de la madre. Un sabio lo ha dicho "el niño es para el maestro un ignorante que trata de instruir, pero para la madre es una alma que tiene que formar". Dentro de la familia debe buscarse, pues, la salvadora influencia de la educacion, y esperar de la madre la grande obra de la regeneracion social

Pero á su vez hay que educar á la muger, dirigir sus sentimientos y facultades al cumplimiento de todos sus deberes, especialmente como esposa y como madre

¿Cual es, pues, la educacion física y moral de la muger mas conforme á los grandes destinos que le ha confiado la Providencia?

Tal es el asunto de este discurso, que me atrevo á presentaros confiando en la benévola indulgencia que caracteriza vuestra elevada ilustracion.

Existe una fuerza dominadora hija de un sentimiento, que es ley moral de la naturaleza. Esta fuerza es el amor. Pudiera decirse, tal es la universalidad de su caracter, que avasalla igualmente al mundo físico, que se revela en toda la Creacion, que anima la materia y sublima al espíritu; que en el atomo es cohe-

sion, en los astros atraccion, produccion en la naturaleza, en la conciencia lo infinito. Esta ley, vida del Universo, si puede admitirse bajo el aspecto físico, tiende á la armonia de la materia y á la conservacion de las especies organizadas; pero bajo el punto de vista moral, cuida de la felicidad de los individuos de la gran familia humana. Ella es el origen de la sociabilidad, fuente de toda civilizacion, y primordial sentimiento que inspira las ideas de hogar, de patria, y de Divinidad.

En el principio de las sociedades, los hombres obedeciendo fatalmente á la ley del amor, se unieron para constituir la mas simple, pero la mas natural y duradera asociacion, la de la familia. Como dice Aimé Martin "realizando la ingeniosa fábula de Platon que representa á la muger como mitad del hombre, el alma llamó al alma, para que por medio del amor el hombre fuese completo". De la familia nacio la tribu, de la tribu la Nacion.

Pero asi como la humanidad se resume en la sociedad, la sociedad en la nacion, y la Nacion en la familia, la familia se resume en la muger, mitad del alma, depositaria del amor, que brota abundante de su corazon abierto á todas las ternuras, amante y Señora, compañera del hombre, imaginacion, inspiracion, sentimiento, en consonancia con su esquisita sensibilidad, atraccion, gracia bellezа, en relacion

con su organizacion delicada, esposa y madre, reinando por su propia debilidad y por la misteriosa fuerza del amor sobre el esposo y sobre los hijos, tal es la muger en la naturaleza y en la historia, estendiendo su influencia desde el hogar á la Sociedad, y formando las Costumbres de todos los tiempos y de todos los paises.

Natural es su soberania porqué recibe su poder de nuestros mas intimos afectos y de nuestras mas avasalladoras pasiones. Por eso en la muger, como en fiel espejo se refleja el grado de Civilizacion de los pueblos; degradada ó respetada, esclava ó libre, es como encarnada revelacion del atraso ó de la Cultura Sociales.

La Condicion de la muger separa al mundo Oriental del mundo del Occidente. El harem y el mercado son talleres, en que se forjan todavia cadenas para el espíritu, y por el contrario el Evangelio que emancipó á la muger, fué luz vivificadora de libertad que dilató en infinitos horizontes la Conciencia humana.

Ciudadana en Esparta, educada esclusivamente para dar hijos fuertes á una República absorbente, produjo solo Ciudadanos. Cohibida hasta para inspirar á sus hijos la santidad de las virtudes domésticas, porqué la ley desnaturalizada los consideraba como propiedad de la República; herida su dignidad del

esposa, porqué el marido podia prestarla y venderla; sometida á una legislacion que prescribia escandalosa ligereza en sus trajes, y su asistencia á las lúbricas danzas populares, se relajaron los vinculos de la familia, y se hundió la República en el fango de la disolucion; porqué cuando las leyes no se fundan en el conocimiento de la Naturaleza, cuando se hiere la Constitucion de la familia, que es como el altar donde arde el fuego de todas las grandes ideas, mueren las Nacionalidades, lo mismo que herido profundamente el corazon, Centro impulsor de regeneradora Sangre, sucumbe el organismo.

En la populosa Atenas, pueblo niño, como Platon le llama, consagrados por la ley el mútuo divorcio y los impuros amores, la muger fué Cortesana y formó artistas. Al lado de Fempis, Apeles, Fidias y Praxiteles, los nombres de Lais, de Aspasia, de Cotito y Frine, adorados en los publicos altares, decidiendo de la paz y de la guerra, y modificando á su antojo las decisiones del incorruptible Areópago.

Guido, Amathonta, Corinto, Chipre, Pafos y Citera, como Esparta, como Atenas, enseñan igualmente que la abyeccion de la muger es poderoso fermento que ocasiona la descomposicion de los pueblos.

Tambien la magestuosa matrona romana, de seve-

ras costumbres, sometida á la autoridad del padre y del esposo, viviendo siempre en lo mas hondo del hogar, hilando tosca lana para el traje del guerrero, atizando el fuego sagrado de los Dioses lares, recatada en su castidad para no empañar la pureza de la sangre Romana, desciñose un dia la augusta corona de sus virtudes, y mal cubierta de púrpura, en carro del marfil y oro, fué al circo, al campamento, al teatro, bajó á la ergástula, subió al imperial palacio, á depones su dignidad entre los brazos del gladiador, del legionario, del fornante, del esclavo, de los Césares, rompió la conferencion y la exemptosa, mató en sus entrañas el fruto de sus liviandades, y llevando su desastrosa influencia al seno de una sociedad ya caduca, presenció en el colapso de su agotada sensualidad, la caida del gigante Imperio Señor del Universo.

Asi la muger comunica su espíritu á los pueblos. ¿Que estraño, pues, que la obra de su educacion sea la mision mas importante del legislador y del filosofo? Y si se atiende á que la educacion no es un abstracto ideal, sinó un metodo de prácticas relaciones, si se consideran los estrechos lazos de lo físico y de lo moral, si se tiene en cuenta la especial organizacion de la muger, y como influye su modo de ser, sometido á numerosas variaciones en las diferentes épocas, y en los diversos estados de la vida

sobre el conjunto de fenomenos síquico-organicos, que se comprenden bajo la denominacion de Caracter, y si se reflexiona, en fin, que el estudio del individuo y de la raza, desde su génesis, hasta la mas completa evolucion es el objeto de la biología, ¿que estraño que se espera del médico los mas importantes datos para guiar á la muger por el camino de su perfeccionamiento.

La obra de la educacion se apoya en el conocimiento del individuo, comienza con la infancia y se estiende á las generaciones. Necesitamos, pues, conocer á la muger en todas las condiciones de su ser y en todos los periodos de su existencia

Poco despues de nacer posée una grande actividad en todas sus funciones de nutricion. Es veloz la circulacion que se repite ciento cuarenta veces por minuto, frecuente la respiracion, grande la produccion del calor, la absorcion activa, rapido el crecimiento, que llega en los cuatro primeros años á la mitad de la altura que ofrecerá á los veinte. En esta primera infancia verifícase la erupcion de los dientes, critico fenomeno, susceptible de graves trastornos; y al mismo tiempo se modifica el aparato digestivo. Vanse solidificando los huesos, toma mayor consistencia el tejido fibroso, y entonces desaparece el forroso parsatismo de la niña; puede hacer uso de otros alimentos que

la maternal leche y ejercer los activos movimientos de la locomocion. A medida que avanza el desarrollo, ilumina su fisonomia el primer rayo de la inteligencia. Gracioso ser, entonces de mórbida constitucion porqué el tejido celular comienza á llenar los espacios intermusculares, de cursisa mirada, de versátiles movimientos, condensa sus imperfectas ideas y traduce sus instintivos impulsos, por medio de la palabra, cuerpo del pensam^to, superior facultad y carácter distintivo del hombre. La sensibilidad de la niña se relaciona con los objetos, se demuestra su simpatia hacia los seres que la rodean, la compasion nace en su corazon á la vista del estraño sufrimiento, la reconvencion materual humedece sus ojos con las primeras lagrimas del alma, pero brotan tambien en su mal despierto espíritu dos inclinaciones origen de futuros males si una acertada educacion no las corrige; la envidia y la vanidad.

Esta es la edad en que asi como la luz dibuja las imagenes en oscura cámara, sella la educacion su ventajosa influencia sobre el infantil organismo. Los cuidados físicos deciden en esta epoca del desarrollo orgánico, y la direccion del espíritu forma entonces el carácter moral de la mujer.

Aproximase la pubertad, cuyos signos aparecen

en nuestro clima hacia los catorce años; aumentan de volumen el útero y los ovarios, verifícase la evolucion de las vesículas de Graaf, determinando una nueva funcion que refleja su influencia sobre las condiciones morales, y es ocasionada á estados morbosos que exijen frecuentemente la intervencion del médico; modifícase el timbre de la voz, transformanse las sensaciones afectivas, desarrollanse las facultades intelectuales, y en este cambio de la organizacion que prepara á la mujer al cumplimiento de sus mas altos destinos, asi como el hecho es hijo de la idea, asi como el sentimiento se traduce en actos, asi como todo en la naturaleza participa de la dualidad de nuestro ser, del espíritu y de la materia, la nueva funcion signo de la maternidad para cuyos fines se precisa en nuestra especie del concurso de dos individuos, se acompaña del sentimiento mas dominador y mas generoso, del mas tierno y esclusivo, del sentimiento del amor, que nace del instinto, se alimenta de lo bello, y se dilata en lo infinito. Para el la naturaleza viste todas sus galas, en la planta se abre la flor, el ave multiplica los cambiantes de sus pintadas plumas, y en cuentra ignoradas armonias en sus cariñosos trinos, zumban los insectos, rujen las fieras reunidas en

las selvas, todos los animales cinen su mejor ropaje y buscan á sus compañeras, en medio de una vegetacion lozana y de un sol vivificador, porqué la primavera es la epoca propicia para las universales bodas; y la mujer tambien en la primavera de su vida, ostenta toda la gracia, toda la belleza, y todo el espiritualismo de su organizacion delicada y de su tierno corazon.

En esta edad su inteligencia y sus facultades morales son susceptibles del desarrollo que alcanzaron Lastherna y Aristherna, discipulas de Platon, Aspacia, maestra de Sócrates y de Pericles, Arheta que durante veinte y cinco años enseñó filosofia en los jardines de Academo, Hispacia que por encargo de los magistrados dirijió la enseñanza publica, Agnodica que sobresalió por sus conocimientos medicos, Safo, quejido doloroso de la musa griega, Cornelia madre de Tiberio y Graco, Santa Teresa de Jesus, Dª Olivas Sabuco, Dª Beatriz de Galindo, Dª Maria Guidral de Guzman Doctora de la Universidad de Alcalá, Blanca, madre de S. Luis, Maria de Cleves, Juana Albret, Madmes Stael y Rolland, y tantas otras contestacion victoriosa á los que creen que la mujer no puede invadir el terreno de las

ciencias y á los graves doctores que en tiempos no remotos le negaban la posesion de un alma. Asi tambien en el Cinosargo de Atenas, Theodea y Polichrata cuidaban de los niños abandonados, Nicostrata en los Prithaneos rociaba con cicatrizador bálsamo las heridas de los guerreros, Santa Paula Romana, fundada en los primeros siglos del Cristianismo Congregaciones Caritativas, los Circos romanos se llenaban de místicas mártires de la nueva idea; y en todos tiempos la mujer inflamada por el santo fuego de la Caridad, llena de abnegacion y dulzura, revela hasta que punto está encarnada en su corazon la fortaleza de la virtud.

De esta manera, organizacion, inteligencia y sentimientos, ya ser en toda su plenitud entra la mujer en el periodo mas importante de su vida, en aquel que providencialmente destinado á la maternidad, vá á desempeñar la noble mision de criar y educar á sus hijos, dando á la sociedad, como dice Aimé Martin "no bipedos inteligentes, sino seres completos cuyas pasiones participen de lo bello y de lo infinito que sepan elegir sus compañeras, inspirar á sus hijos, y si preciso fuere, morir por la virtud.

Pasada esta edad que varia entre los cua-

renta y cinco y cincuenta años entra la mujer en otra fase de su existencia, fisicamente considerada por la cesacion de la secrecion ovular, crisis que puede dar lugar á graves padecimientos. Los tejidos pierden su consistencia, surcan el rostro las arrugas, blanquean los cabellos, se mueven y caen los dientes, la digestion y la circulacion son lentas, se debilitan los sentidos y son pesados los movimientos. Frecuentemente esperimentada abuela, tiene todavia deberes que llenar; es entonces la esperiencia viva de la familia, para todo consultada, pero tambien tiene abundante copia de satisfacciones que recoger, porque su ser se multiplica y aspira el mas acendrado cariño en los hijos de sus hijos.

Tal es el esbozo de un cuadro que espigeria mucha mayor estension, mas profundo analisis síntesis mas armónica, y los brillantes colores de una imaginacion privilegiada, si hubiera de retratarse fielmente á la mujer.

Veamos ahora como debe dirigirse su educacion.

La primera condicion de la educacion física deberia ser la lactancia materna, porqué acomodandose la leche de la madre á la susceptibilidad del aparato digestivo de la niña encuentra en ella su mas apropiado alimento. Tiene leche en un principio

que es un ligero laxante conveniente para la espulsion del meconio, enriquecida en principios nutritivos á medida que la organizacion de la niña lo esige, cumple las gradaciones de una alimentacion que la mejor nodriza no puede satisfacer y que el biberon no puede nunca suplir. Esta alimentacion como designada por la misma naturaleza, seria una condicion mas para el conveniente desarrollo del organismo de la niña, que á su vez podria ser escelente nodriza de sus hijos, perpetuando en no interrumpida cadena la sucesion de una aptitud fisiologica, cuyos eslabones rompen algunas madres por dispensarse de las molestias de la lactancia. Quisieramos poder detenernos en cuestion tan importante, que es hoy objeto del estudio de sabias corporaciones, pero solo consignaremos un dato tomado del Mr. Guerin sobre la mortalidad de los recien nacidos. De los niños sometidos á lactancia estraña fallecen en temprana edad el cincuenta y seis por ciento; Horrible cifra que halla al corazon con la terrible inflexibilidad de la estadistica; Guerin atribuye la mortalidad á la alimentacion prematura y cree que la mayor parte de los niños sucumbe á la inanicion; el resto son victimas de las tan comunes en

fermedades de esta época que no pueden resistir sus debilitados organismos.

La alimentacion sucesiva debe ser igualmente vigilada. La naturaleza misma indica con la erupcion de los dientes la época en q. es posible su uso.

La mas cuidadosa limpieza es otra condicion de la salud y de la educacion de las niñas. Con ella se procura la actividad de la exhalacion y de la absorcion cutaneas, se evitan enfermedades de la piel que sellan un perpetuo estigma de la incuria y desaseo sobre un organismo que importa conservar en la mas perfecta salud y en toda la integridad de la belleza, se precaven las caries dentarias que roban tantos quilates á la hermosura, y se acostumbra en fin á las niñas á esta semi-virtud, como la ha llamado un celebre medico, que tanta influencia ejerce en el seno del matrimonio y en la higiene de los individuos. Para todas las abluciones debe preferirse el agua fria por su accion tonica.

El ejercicio es indispensable á los niños. Seres esencialmente moviles y agitados no pueden vivir encadenados á forzada sujecion, sin que como abortadas ramas de lozano árbol sufriere su crecimiento y su desarrollo. El mas natural de

los ejercicios es el paseo. Sin embargo son tambien precisos el salto, la carrera, los juegos activos en que toma parte todo el sistema locomotor, porque simultaneamente se desenvuelven todos los organos y se dilatan las cavidades toracica y pelviana, cuyas regulares proporciones importan tanto á la salud y á los destinos de la mujer.

El sueño en relacion con la edad de la niña, los alimentos sanos y el metodo en las comidas, el aire puro, necesidad de toda vida vegetativa, la luz que es para el cuerpo como inteligente pincel que colora y dá expresion á la fisonomia, y cuya falta dibuja el perfil de la estupidez en esos seres q. viven constantemente en la profundidad de la tierra, y que es p.a el espiritu rayo de la inteligencia, la vacunacion y el uso de vestidos en consonancia con las estaciones, pero que basten á dar abrigo y holgura suficiente á los órganos, son otros tantos objetos de la educacion fisica de que no es posible prescindir.

Antes de la pubertad es preciso que una conveniente higiene prevenga esas clorosis tan frecuentes en las jóvenes de las ciudades, y que tal vez son debidas al prematuro desarrollo de las facultades afectivas. La trascendencia de este padecimiento en la vida genesica y en la salud

de las generaciones justifican los apóstrofes de Rousseau contra los grandes centros de poblacion. Tal es su influencia sobre la produccion de esta enfermedad que la mayor parte de las jóvenes campesinas trasladadas a las Ciudades la adquieren, como lozanas plantas que creciendo al aire, á la luz, agitadas por los meteóros que forman el gran concierto de la naturaleza, se marchitan al tibio calor y al reducido espacio de un invernadero.

Importantísimo Cuidado de la educacion física de las generaciones es el de evitar que la mujer elija esposo entre sus proximos parientes. Francisco Devay llamó la atencion del mundo científico sobre este importante asunto de higiene. Bondin posteriormente, con abundante copia de datos ha demostrado la perniciosa influencia de los matrimonios consanguineos sobre la Constitucion de los recien nacidos y especialmente sobre el origen de la sordo-mudez. Adoptando la unidad como punto de partida para la generacion de un mudo sordo mudo entre matrimonios de estraños conyuges, las probabilidades ascienden á diez y ocho en los de primos hermanos á treinta y siete en los de tios y sobrinos. En Berlin se cuentan por cada 10.000 habitantes tres sordos-mudos entre

los catolicos, seis entre los protestantes y veinte y siete entre los judios. En igual cifra de habitantes, existian en 1848. en el territorio de Iowa (Estados Unidos) dos sordos mudos entre los blancos y 212 entre los esclavos. Hay proximamente 250.000 sordos mudos en Europa. Su proporcion por 10.000 es de seis en Francia, de Catorce en Córcega de once en Holandia de veinte y tres en los altos Alpes y de veinte y ocho en Belgica. Chausse en una memoria leida á la Academia de Paris, en 1.º de Setiembre de 1862 refiere que en la isla de Ré, del casamiento de tres hermanas con primos hermanos ocurrieron doce alumbramientos, cuatro criaturas no presentaban ninguna alteracion morbosa, otras cuatro resultaron sordas-mudas, dos de pronunciacion dificil, y otra no empezó á hablar hasta los seis años. El ultimo fué una monstruosidad. Vese, pues, que la proporcion de sordos-mudos aumenta en aquellos paises y dentro de los estados sociales, en que no existen leyes prohibitivas civiles ni religiosas p.ª los matrimonios entre consanguineos. Repetidas observaciones demuestran tambien su perniciosa influencia en la produccion de la tisis, del linfagismo y de otras enfermedades. Parece que las agrupaciones y las razas, como los individuos

tienen su decrepitud y necesitan de la trasfusion de una nueva sangre para regenerarse. Asi son mas productivos los ingertos, mejores las especies animales cruzadas, y la humanidad se renueva vigorosa en esas gigantes luchas de pueblo contra pueblo, de civilizacion contra civilizacion, que señalan las jornadas de Maraton y Salamina, las de la invasion Romana por los barbaros, la de las hordas Normandas, la desastrosa rota del Guadalete, y tantas otras, que si pueden mirarse como afrenta del espiritu, obedecieron á una ley fisica que tiende al vigor y á la armonia de la especie, y que hoy se cumple dentro de la civilizacion facilitando las comunicaciones y estrechando los lazos de todos los pueblos.

El trabajo es otra de las condiciones indispensables de la educacion fisica; Los autores de libros sobre la educacion de la mujer no estan conformes en el método. Miss Edgeworth adopta la opinion de que debe asociarse lo ameno á lo util, pero solo hasta ciertos limites. Mlle Sauvant se opone á este que llama monstruoso consorcio de seductoras teorias, Fenelon y Thiery encomian por el contrario, la conveniencia del metodo mixto, que resumen en estas palabras: "se pone el placer á un lado, el enojo al otro. ¿Como podrá la

niña soportar pacientemente esta regla, y no correr ardorosa tras los juegos. Frecuentemente los ayos y maestros imponen exacta regularidad en los trabajos porque les es mas cómoda que la sujeccion continua q^e puede aprovecharse de todos los momentos. El cerebro de la niña es como bujia encendida y expuesta al viento, cuya luz vacila siempre." Nos asociamos al parecer de Fenelon. Precisamente la niña halla sus mas vivas distracciones en los primeros habitos del trabajo. Por la muñeca se despierta en su corazon el afan de la costura. Este juguete que ocupa una de las mas brillantes paginas de Rousseau toca ademas en la educacion moral, inspira habitos de economia, forma por instinto el femenino caracter; desarrolla y perfecciona la facultad de atencion, despierta las ideas de lo justo en la niña, porqué acariciando á su muñeca por los hechos buenos que le supone, la nocion de bondad se fija mas en su corazon, y de lo injusto p^r la razon contraria, y es en fin como cristal que refleja todas las infantiles impresiones. El trabajo, pues, debe escitarse p^r aficion, y no imponerse como una necesidad q^e ni el movible espiritu de la niña puede apreciar, ni el vano de la adoles-

cente aceptar de buen grado. El trabajo es como doble ejercicio que tiende al desarrollo del cuerpo y del espíritu, y satisface ademas al corazon, por la utilidad que encierra, y porqué da á la conciencia el goce del cumplimiento de un deber, impuesto á la humanidad como ley de la naturaleza. Asi la historia del trabajo es la historia del progreso. La pereza, en cambio, como letal narcótico embrutece el pensamiento y se filtra en las entrañas de las generaciones. Fresnel joven físico q. de una plumada borró la obra de Laplace, habia observado que cuando se suceden cuatro generaciones sin dedicarse al trabajo manual, la quinta muere enfermiza en edad temprana.

Tal es, á grandes rasgos trazada, la educacion física conveniente á la mujer, en relacion con su organizacion y con sus fines.

Tarea mas vasta es la de su educacion moral. No podriamos comprender en los límites de este discurso, todas las opiniones, todos los métodos todas las reglas que se han dado para dirigir su espíritu y formar su carácter. Como deben corregirse los extravios de la imaginacion y de la sensibilidad, como han de combatirse la envidia, la pereza, la desconfianza, el hábi-

de la mentira, el egoismo, el rencor, la dureza del carácter, la descortesia, la obstinacion, la desobediencia, la cólera, la vanidad, el orgullo, la afectacion, la charlatanería, la maledicencia, la gula y tantos otros defectos, como debe oponerse á estas nubes que empañan la pureza del espíritu la metódica enseñanza de sus opuestas virtudes, es el objeto de largas disertaciones, cuya síntesis creemos condensar en una sola idea, en la influencia del ejemplo. Efectivamente el espíritu de imitacion es un rasgo universal, característico de la especie humana. Nada propio posee la niña; todo lo recibe de su madre, si esta se rie, se rie aquella, si la una corre la otra se agita; lenguaje, locomocion, primeros conocimientos todo emana de la madre. La imitacion domina todas las edades, en la infancia por debilidad é ignorancia; en la inesperta adolescencia, por necesidad; en la edad madura por habito, y en la vejez por recuerdo. Pudiera decirse que la esencia de la ~~educacion~~ educacion está en la imitacion del bien, oponiendose á la imitacion del mal.

La primera ley del linaje humano, la condicion mas importante de la educacion moral es la idea de la Divinidad, que domina todas las demas ideas, que es el principio y fin de todo sentimiento y de todo raciocinio, aspiracion su-

prenda del espíritu, raiz de toda justicia y de toda verdad, fuente de la bondad y de la belleza. ¡Mision sublime la de la madre que arrancando el nombre de Dios del balbuciente labio del niño, cuando su tierna organizacion es como planta arraigada en la tierra, le lleva en alas del pensamiento á lo infinito del cielo!. La idea de Dios es inseparable de la nocion del derecho y del deber, é impone á la conciencia todos los sublimes preceptos de la moral encerrados en este aforisma esencialmente católico "no hagas á otro lo que no quisieres que te hicieren á ti mismo." Indispensable, pues á toda criatura, lo es mas á la mujer, porque en su regazo bebemos las primeras inspiraciones de la Santa Religion y de las buenas costumbres.

Debatida cuestion es la de la instruccion de la mujer. Nuestros abuelos, que confundian la ignorancia con la inocencia, establecieron un sistema sobre la oscuridad ¿Que mucho si ellos mismos desconocian el arte de leer un pliego, y eran pocos los que por toda lectura podian adivinar un concepto entre las abigarradas alimañas de un blason? ¿Que mucho si la ciencia era entonces tan peligrosa que se mataba á Ramus, convicto de no pensar como Aristóteles, y se quemaba á Esteban Dolet

por el grave delito de haber traducido á Platon? El abate Fleuri queria "que la mujer supiese leer, escribir y contar, entender los negocios lo suficiente p.ª oir un buen consejo, y un poco de medicina para cuidar á los enfermos. Fenelon añade á la enseñanza recomendada por Fleuri, la historia griega y Romana, la del pais natal, y las relaciones de los pueblos estraños que esten escritas con mucho juicio. Rousseau quiere "que las mugeres jueguen, amen y convazcan, que cultiven su espíritu como su figura, porqué estas son las armas que la naturaleza les da, para suplir la fuerza que les falta y para dirijir la muestra." "Deben aprender muchas cosas, pero solamente aquellas que les conviene saber. Pero Rousseau que para todas sus deducciones se apoyaba en la naturaleza, cuando trató de educar á Emilio falseó su sistema, y le buscó un ayo. No vió al lado de su discípulo la santa figura de la madre, ni las gratas influencias de la familia. ¿Quien podrá suplir al inteligente director de Emilio, quien le aventajaria, donde podrian buscarse ayos mas á propósito, sinó en la mujer en la madre á quien está encomendada la primera educacion de los niños, porq. como el mismo Juan Jacobo confiesa, si el Autor de la natura-

leza la hubiese confiado á los hombres, les hubiese dado leche para nutrir á sus hijos?

Nosotros creemos que la instruccion de la mugerl debe estenderse á todos los conocimientos que su inteligencia pueda abarcar, despues de poseer los necesarios para el desempeño de las obligaciones y cuidados domésticos, pero tambien queremos que estos conocimientos sean solidos, que no se invada el terreno de un orden de ideas, antes de poseer bien las que logicamente deben precederle, porqué de otra manera se convertiria á la muger en ese ridiculo tipo que se caracteriza con el dictado de marisabidilla. Por otra parte es preciso alejar de las jóvenes las envenenadas producciones de la moderna escuela epicúrea, y de otras igualmente corrompidas y corruptoras, porqué hiriendo el pudor, que es como la túnica que envuelve la virginidad del alma, y llevando la duda á un espíritu que es todo fé, se degrada á la muger, y la degradacion de la muger lleva la muerte al seno de las sociedades,, como carcomida la médula de los arboles perecen las ramas que con su savia alimentan.

Deber es de los padres, y el mas importante para la felicidad de sus hijas, aconsejarles en la eleccion de esposo, y huir de la interesada imposicion que encadena con eslabones de oro

pero que ejercen sobre el corazon la agoviadora pesadumbre, y la violenta constriccion q ahogan la dicha del alma; y de esa otra eleccion de los jovenes que se llama de inclinacion, y que muchas veces consiste en la seduccion de un brillo esterior que ofusca lo suficiente para no ver el vacio ó las avesas intenciones que el corazon encierra; y es deber de las madres instruir á sus hijas en los misterios de esa indisoluble asociacion, porqué como dice Marmontel "es peligroso que las jovenes lo ignoren todo."

Asi dirigidos los instintos de la muger, llegará á cumplir los altos destinos que la Providencia le ha confiado, de hija sumisa, de amante esposa, vida del hogar, y de madre feliz inspiracion de la virtud en el tierno espíritu de sus hijos.

Su educacion mas preciada es la que forma el corazon, la que abre la inteligencia á la comprension de las grandes leyes de la naturaleza, de la verdad, de la belleza, y de la justicia, que elevan el alma á Dios y tienden al amor de los hombres, porqué formado el corazon de la muger iluminada su inteligencia, ella que es como universal potencia á cuyo influjo gira el círculo entero de nuestra vida, ella que ~~[illegible]~~ nos alimenta con su sangre, y nos dá nuestras ideas; ella que, cuando jóvenes, recibe el tributo de

nuestros mas vivos sentimientos; y que cuando reposa hace la felicidad de nuestra vida; ella cuyo noble objeto, cuya santa mision apenas si puede traducir la dulcisima palabra, madre, realizarán de este modo el ideal del progreso que es la constante aspiracion de la humanidad.

He dicho.

Madrid 28 Mayo de 1870

Isidoro Camilleri